



NO ES LO MISMO

PhD. AUGUSTO SERRANO LÓPEZ

auserloz@yahoo.com

Profesor Emérito de la UNAH

Profesor visitante de la Universidad Complutense de Madrid

ORCID:0000-0002-6453-906X

DOI: 10.5377/rpdd.v6i1.12417

Recibido: agosto, 2021

Aceptado: septiembre, 2021

Por qué, entrando en la tercera década del siglo XXI, es necesario aclarar por fin lo que es propiamente desarrollo humano, si venimos hablando de desarrollo y de desarrollo humano desde hace 75 años?

El panorama mundial que nos dejó la Segunda Guerra Mundial era desolador. Incalculables muertes, destrozos materiales, genocidios, holocausto, obligadas y violentas emigraciones, y pérdida de tejido social dieron lugar, como pretendiendo nunca más volver a tal situación, a la fundación de Naciones Unidas, a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, a numerosas iniciativas de ayudas y a la puesta en marcha de programas que, en nombre del DESARROLLO, permitieran a muchos países salir de la situación precaria de sus economías y poder así entrar en las relaciones políticas y mercantiles mundiales.

La idea de DESARROLLO inició su andadura por los discursos, por los libros, por los programas, por los proyectos con un innegable sabor económico-tecnológico, como poniendo el acento en aquellos aspectos que se suponían habían servido de lanzadera tiempos atrás a los países más poderosos de la Tierra. Esos países que se autodenominaban “desarrollados” (“del Centro”) pretendían servir de modelo a los países que daban por “subdesarrollados” (“de la periferia”) sin dejar de lado, por supuesto, la idea de desarrollo como desarrollo económico-tecnológico por etapas encaminado a poder competir en las amplias praderas del mercado mundial. Idea de desarrollo que, con mayor o menor énfasis y con diferencias de tono, está presente en posturas ideológicas de lo más variado, por más que, con el tiempo y por la presencia decisiva del PNUD, el desarrollo comenzó a verse como DESARROLLO HUMANO al tratar de desprenderse del economicismo cerrado en que venía envuelto. Aparecía

el ser humano como referente central y comenzaba a servir de INDICADOR (y, de ahí también para y hasta cierto punto el Banco Mundial y para las grandes agencias de cooperación al desarrollo) que orientaba estudios y propuestas, aunque sin superar la etapa anterior, porque hablar de DESARROLLO HUMANO exige hablar no tanto de las mediaciones de que el ser humano se sirve para supervivir (economía, tecnología, educación, por separado ni como sumatoria de todas ellas), sino de lo que el ser humano, como especie, está logrando de sí mismo y de las relaciones constituyentes con el medio vital que le da la existencia..

Porque ahora, a 75 años de aquellos inicios, estamos en una nueva época y seguimos hablando casi en los mismos términos. Pero ya no se trata de LO MISMO.

Lo que sapiens ha hecho en estos últimos 75 años nos está abriendo los ojos a algo que no parecía demasiado importante, porque pensábamos que el mundo era ancho y ajeno (de recursos ilimitados). Ahora los desafíos son diferentes y son globales. Hemos influido con nuestras formas de reproducción tan poderosa y estrepitosamente en la biosfera de la que somos parte que cunde por doquier la sensación de haber traspasado un umbral de consecuencias desconocidas. El covid-19 no ha hecho sino sacar a la luz pública momentos de la situación en que está la gran relación entre el ser humano como especie y la biosfera, porque a la conciencia que ya teníamos de la huella negativa que estábamos dejando con nuestras acciones, acelerando el calentamiento global y contaminando el planeta, se acaba de ver la torpeza de sapiens que quiere volver cuanto antes a las prácticas anteriores a la pandemia (a la “nueva normalidad”) sin recapacitar que así estaremos haciendo imposible nuestro futuro.

Estas son algunas de las razones por las que, desde este Doctorado en Desarrollo Humano de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, hayamos estado investigando sobre lo que “Desarrollo Humano” significa sin confundirlo con las múltiples mediaciones de que puede servirse, (la economía, la tecnología, la innovación, etc.), buscando el lugar preciso donde es posible detectarlo y medirlo, porque de lo que se trata es del desarrollo que, como proceso de humanización, como especie humana estamos consiguiendo, tarea en la que con Alfredo Stein Heinemann venimos trabajando y publicando desde hace años¹ y en la que seguiremos hasta que dispongamos de una teoría científica del desarrollo humano. En esta tarea hemos ido recogiendo los mejores aportes de tantos pensadores como el tema ha dado², que sean capaces de sacarnos del embrollo en que aún nos encontramos y permita ante todo, discernir entre lo que es desarrollo humano y lo que no lo es: que nos alumbré el camino hacia prácticas diferentes entre los seres humanos como la gran familia humana y a todos con la biosfera.

El tema del desarrollo humano es probablemente uno de los temas que requieren volver al gran relato de la mano de una teoría científica que sepa recoger la andadura del proceso de antropogénesis como la gran RELACIÓN DIALÉCTICA con el medio vital que hace millones de años inició un ser vivo caminando por las sabanas de África hasta inventarse a sí mismo como especie sapiens sapiens, inventando la ciudad como ámbito público para superar la inmediatez y, desde ahí, inventando formas de reproducción de su vida cada vez más potentes desde las que ha logrado crear el “mundo humano actual” que lo rodea, dentro de una biosfera que comienza a notar su presencia como agente transformador decisivo, porque ya es capaz de trastornar procesos naturales de gran repercusión entre las diferentes especies de la vida y entre los flujos naturales del viento, del agua, de las tierras, de las selvas y de los mares.

1 Véanse Serrano López, A.: Migrando sobre la esfera: pensar el desarrollo en la globalización desde América Latina. UNAH. Tegucigalpa 2009. Serrano López, A.: Un lugar para las utopías o los caminos de la razón negativa, en: La esperanza en el presente de América Latina. DEI. San José. 1983. Serrano López, A.: Utopía <https://www.pensamientocritico.info/articulos-1/otros-autores2/utopia.html>. Serrano, López, A.: Reflexiones acerca del desarrollo Humano Sostenible. Parainfo, nº 19; Tegucigalpa 2001. Serrano, López, A: Por los caminos de la ciencia: Una introducción a la epistemología política. UPN. Tegucigalpa 2010. Serrano López A/Stein Heineman, A: Re-construyendo la ciudad: El espacio público como lugar de simetría, diálogo y trascendencia. U. de Alicante, 2019. Serrano López, A./Stein Heinemann, A: Ciencia y Conciencia del Cambio: para una nueva visión del desarrollo humano. Alicante 2021. Stein y Moser, C. Asset Planning for Climate Change Adaptation: Lessons from Cartagena, Colombia. Environment and Urbanization. 26 (1):166-183. 2014. <https://doi.org/10.1177/0956247813519046>. Stein, A, Moser, C y Vance, I: Planificación de Adaptación de Activos al Cambio Climático. BID, NDF, Universidad de Manchester: Washington DC, 2019

2 Véanse, entre otros: Arendt, H.: La condición humana. Paidós, Madrid, 2011. Aristóteles Política, 1252b–1253ª. Obras completas. Aguilar, Madrid 1973. Bloch, E.: Das Prinzip Hoffnung (El principio esperanza), I. Suhrkamp. Frankfurt am Mein 1982. Castoriadis, C.: El ascenso de la insignificancia. Frónesis. Valencia 1996. Childe, G.: Los orígenes de la civilización. Breviarios. FCE, México 1988. Daly, H. y J.B.Cobb: Para el bien común. FCE, México 1993. Francisco I: Carta Encíclica Laudato Si' sobre el Cuidado de la Casa Común. Tipografía Vaticana. Roma 2015. Georgescu-Roegen, N.: La ley de la Entropía y el proceso económico. Argenteria, Madrid 1996.. Hinkelammert, F. J. y Mora Jiménez, H.: Hacia una economía para la vida. Ed. Proyecto Justicia y Vida. Bogotá 2009. Jiménez Herrero, L.M.: La sostenibilidad como proceso de equilibrio dinámico y adaptación a cambio. Desarrollo sostenible ICE, nº 800. Junio-julio 2002. Leibniz, G. W.: Die philosophischen Schriften (Ed. Gerhardt) I- VII. Olms. Hildesheim 1978. Martín Serrano, M.: Teoría de la comunicación: la comunicación, la vida y la sociedad. Mac Graw Hill. Madrid 2007. Martínez Alier, J. y Schlüpmann, K.: La ecología y la economía. FCE México 1993. Marx, C.: El Capital. Crítica de la Economía Política. Vols. I-III. FCE, México 1973. Tugendhat, E.: El origen de la igualdad en el Derecho y la Moral. En: J. Padilla y otros: La igualdad en el Derecho y la Moral. Plaza y Valdés, Madrid 2009.

Todo este proceso comienza: “cuando nuestras especies hacen su historia en relación (dialéctica) con la Naturaleza. La clase de vínculo que permite coexistir dos sistemas que están regulados por leyes diferentes. Leyes que les hacen inseparables e irreconciliables. Esa dialéctica está en los cambios de la naturaleza y de las sociedades, que crean nuevas formas de realidad a partir de lo que les contraponen. Formas nuevas de ser el mundo y de estar en el mundo, en las que las contraposiciones se van superando. Es decir donde la naturaleza, transformada por la actividad humana, desenvuelve su ser naturaleza, en lo que la humaniza. Por ejemplo, en la diversidad de plantas y animales genéticamente distintos que han surgido de la domesticación. Y donde los grupos humanos, transformados por los cambios del medio, desenvuelven su ser humanidad en lo que les naturaliza. Por ejemplo, la diversidad de modelos de familia, adaptadas para sobrevivir en las épocas glaciares e interglaciares. Las condiciones de todas las especies humanas antecesoras, al tiempo destruidas y conservadas en las que les sustituyen, es la mejor prueba de esta dialéctica”.³

Necesitamos por todo ello una teoría del desarrollo humano, un NUEVO CONCEPTO de DESARROLLO HUMANO, algo que intentamos comenzar a definir en el artículo que bajo el título Notas para una ciencia del desarrollo humano aparece en este mismo número de la revista; un concepto que nos hable de la andadura de la especie humana como especie, que nos permita entender lo que viene haciendo sapiens de sí mismo y de su entorno, además de permitirnos discernir entre diferentes procesos humanos de intervención social y natural, nos ilumine en las medidas que hemos de tomar global, nacional, regional y localmente allí donde ya hayamos traspasado umbrales irreversibles, para ver la forma de lograr una vida segura y buena para todos.

San Juan de Alicante (España) 1 de septiembre de 2021

³ Martín Serrano, M.: Teoría de la comunicación: La comunicación, la vida y la sociedad. Mc Graw Hill. Madrid, 2010; pág.265.